

Un pequeño país que conquista al mundo con sus innovaciones

Tiene 9 millones de habitantes, pero el récord de patentes per capita. Además, Suiza fabrica las máquinas de todas las tiendas Starbucks del mundo y piezas claves de los autos Tesla. **AMALIA TORRES, DESDE SUIZA**

“Solo la ETH de Zúrich (Universidad Pública de Zúrich) genera más de 100 empresas derivadas cada año”.

Laurin Brüniger es el consultor global de promoción de inversiones de Switzerland Global Enterprise.

Starbucks y Tesla son dos empresas que probablemente no podrían existir si no fuera por Suiza. O, al menos, no como se las conoce hoy.

Detrás de ellas hay “campeones ocultos”. “Se trata de empresas medianas de las que la mayoría de la gente nunca ha oído hablar, pero que son líderes mundiales en sus respectivos campos”, dice Laurin Brüniger, consultor global de promoción de inversiones de Switzerland Global Enterprise, organización que busca promocionar la exportación e inversión en ese país.

Un ejemplo está cerca del lago Lucerna, donde se encuentra Thermoplan AG: “Fueron pioneros en producir máquinas de café automáticas que preparan el capuchino automáticamente con la leche. Y sus máquinas están presentes en todos los Starbucks de las 21 mil tiendas alrededor del mundo. Otro ejemplo es Bossard, del este de Suiza, que produce tornillos y otras piezas mecánicas. Un Tesla consta de aproximadamente 3.000 piezas y 700 son fabricadas por Bossard”.

“Creo que es una combinación de factores que han llevado a muchas empresas suizas a ser lo que llamamos ‘campeones ocultos’”, agrega.

Pero hay más: aunque no es un productor de café, todas las cápsulas de Nespresso se fabrican en Suiza y si se va más lejos, allí fue donde se creó el papel aluminio y también fue un suizo el que inventó el velcro, entre otras innovaciones “made in Switzerland”.

Así, este ecosistema viene hace años liderando los rankings. “Según el Índice de Innovación Global de Innovación, la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, Suiza ha sido la número uno durante 14 años”, dice Brüniger.

En el mismo camino, el año pa-

CINCO ECOSISTEMAS

Switzerland Global Enterprise, junto con el gobierno federal y los 26 cantones, definieron cinco ecosistemas de innovación. “Se trata de áreas en las que Suiza ya es sólida, o donde creemos que puede desempeñar un papel de liderazgo en el futuro”, dice Brüniger.

Y agrega: “La más grande es la de la salud. Obviamente la industria de las ciencias de la vida es fuerte en Suiza. Otra es la industria de la automatización. Y la tercera, las finanzas. En estas tres áreas, Suiza ya es muy conocida a nivel mundial. Luego tenemos dos más: los llamados mundos digitales, es decir, las tecnologías de realidad aumentada y realidad virtual y la ciberseguridad, y además está la alimentación. Creo que estos son campos de innovación prometedores para Suiza, donde contamos con las condiciones adecuadas”.



sado obtuvo el segundo lugar en Ranking de Competitividad Mundial y en el 2023, el primer lugar en el Ranking de Talento Mundial.

—¿Cómo logró este país convertirse en un centro de innovación?

“Sin duda tiene que ver con el hecho de que somos un país pequeño en el corazón de Europa, pero tenemos una economía muy fuerte. Por ejemplo, el 99% de nuestra economía se compone de pequeñas y medianas empresas, que desde el principio tienen que pensar internacionalmente, porque tenemos un mercado pequeño aquí en Suiza. Son 9 millones de personas las que viven aquí. Eso es una parte. La otra es nuestro sistema educativo, que es dual. En realidad, no todos van a la universidad, pero tenemos programas de aprendizaje muy sólidos”.

Otro punto son las patentes. El país se encuentra a la cabeza en solicitudes de patentes per capita, superando a China y Estados Unidos. Solo en 2024, Suiza presentó casi 10.000 patentes, consolidando su posición de líder.

—En el ámbito tecnológico, Google tiene en Suiza su centro de ingeniería más importante del mundo, fuera de Estados Unidos.

“Sí, esa es una gran historia de éxito para Suiza. Google acaba de celebrar su 20º aniversario en Su-

za. Empezaron solo con dos empleados hace 20 años en Zúrich. Uno de los impulsores de esa decisión fue Urs Hölzle. Es suizo y era algo así como el sexto empleado de Google. Así que cuando Google se planteó expandirse a Europa, él impulsó la decisión de ir a Zúrich. Fue un gran impulsor. Y ahora, en los últimos 20 años, Google ha logrado expandir considerablemente sus oficinas aquí en Suiza.

Tienen unas cinco oficinas en Zúrich y alrededor de 5.000 empleados. Y eso también es un testimonio de que el talento es un factor importante. Están contratando a muchos ingenieros de nuestras universidades técnicas. De hecho, es como un Google en miniatura el que tenemos en Zúrich. Tienen prácticamente todas las funciones. Tienen YouTube, por ejemplo, Google Maps. Los carriles de bicicleta de Google Maps se desarrollaron en la oficina de Zúrich, así como la nube y muchas otras funciones de Google están basadas en Zúrich. Esto no es muy conocido porque mucha gente piensa que Google solo tiene sede en Estados Unidos o Dublín. Pero Zúrich es importante”.

Las universidades suizas también juegan un rol clave. Según explica, la ETH Zúrich (U. Pública en Zúrich) y la EPFL (Escuela Politécnica Federal de Lausana) son la tercera y la quinta que más spin-offs crean en Europa.

“ETH Zúrich cuenta con un equipo de transferencia de conocimiento. Este garantiza que las innovaciones y la propiedad intelectual que se desarrollan en la universidad también tengan la oportunidad de acceder al sector privado. Solo la ETH genera más de 100 empresas derivadas cada año. Así, de forma intencionada, fomentan esto. También cuentan con profesores que trabajan en el sector privado. Un ejemplo es Marc Pollefeys, profesor de informática en la ETH, pero quien también dirige el laboratorio de visión de Microsoft en Zúrich. Tiene esa doble función. Eso se está fomentando y es, probablemente, otro factor de éxito para Suiza: la proximidad entre los diferentes ámbitos. Aquí tenemos la academia y el sector privado, pero también, por ejemplo, la política y el sector privado. Están muy cerca, se comunican entre sí y las vías de comunicación son cortas”.